

EL PROBLEMA MIGRATORIO EN LA HISTORIA DE LA REGIÓN DE MURCIA: UN ANÁLISIS DESDE EL SIGLO XIX HASTA LOS PRIMEROS AÑOS DEL SIGLO XXI

JOSÉ MARÍA GARCÍA MARTÍNEZ

Resumen

La región de Murcia se caracteriza por su sector agroindustrial altamente capitalizado y dedicado a la exportación de materias primas a los mercados internacionales, así como por la importancia que ha adquirido la migración en la sociedad murciana. En este artículo se llevará a cabo un breve análisis histórico y estructural de la región de Murcia, estudiando la estructura social existente desde el siglo XIX y los diferentes cambios originados en los medios de producción junto con las transformaciones que han conllevado tanto en las relaciones productivas, como en aspectos culturales, sociales y políticos en la sociedad murciana. El artículo también abarca la situación de la sociedad y la economía murciana a principios del siglo XXI así como su carácter tanto de región receptora de flujos migratorios procedentes del Sur global como de territorio expulsor de fuerza de trabajo calificada a las economías del Norte global.

Abstract

Murcia is characterized by its highly capitalized agro-industrial sector focused on the export of commodities to international markets and by the important levels of migrant population living in the region. On this paper I will develop a brief historical and structural analysis of the region of Murcia, studying the social structure existing in this region since 19th century and the different changes originated in the means of production and the transformations that have entailed on the productive relations as much as in cultural, social and political aspects in Murcia society. The article also covers the situation of the Murcia economy and society at the beginning of 21th century as well as its double character of a region recipient of migratory fluxes coming from global South and as a territory that exports highly qualified workforce to global North economies.

Palabras clave

Murcia, historia, globalización, migración, agroindustria, materias primas.

Keywords

Murcia, history, globalization, migration, agroindustry, commodities.

Introducción

La migración cualificada de profesionales forma parte de los movimientos migratorios ocurridos en las primeras décadas del siglo XXI. De acuerdo con la Organización Internacional de las Migraciones, el número de migrantes internacionales se sitúa en 272 millones en el año 2019, existiendo también 740 millones de migrantes internos a fecha de 2009 (IOM, 2019: 19).¹ Frente a la crisis originada en muchos países del sur global, entre los que hemos de incluir los países del Sur de Europa afectados por las políticas de ajuste estructural e insertos en el contexto de la globalización hegemónica, una de las respuestas para la mayoría de los trabajadores y trabajadoras que no pueden encontrar un empleo adecuado en sus países de origen ha sido la migración a los países más prósperos, dirigiéndose muchos migrantes cualificados a las industrias y enclaves científicos situados en Estados Unidos, Canadá o Alemania. La región de Murcia debe ser inscrita en este contexto como una región exportadora de fuerza de trabajo calificada a las economías del norte de Europa. La historia de la región de Murcia se ha caracterizado por la migración en busca de trabajo de amplios sectores de su población. Este carácter de territorio expulsor de fuerza de trabajo coexiste con la presencia de grandes agroindustrias que llevan a cabo la extracción y obtención de materias primas empleando fuerza de trabajo migrante con el fin de exportar frutas y hortalizas. De acuerdo con las cifras del padrón de residentes en el extranjero del Instituto Nacional de Estadística (hemos de considerar la imprecisión de estas cifras, ya que muchos migrantes no cancelan su inscripción en el padrón de Murcia), la población registrada en Murcia y residente en el extranjero aumentó de 20.290 personas en 2009 a 43.193 personas en 2020. Junto a esta migración de población murciana, los datos del padrón de 2020 reflejan que la población nacida en el extranjero y residente en la región asciende a 253.492 personas, muchos de ellos migrantes o hijos de migrantes. En el censo de 2019 figuran registradas en la Región 57.753 personas nacidas en el extranjero con nacionalidad española y 181.032 personas con nacionalidad extranjera.² Gran parte del flujo de población migrante que vive y trabaja en la región de Murcia procede de países latinoamericanos como Bolivia y Ecuador, así como de Marruecos y de los países del África subsahariana. Las elevadas tasas de pobreza y desempleo de esta región afectan a gran parte de la población, tanto autóctona como migrante.

¹ International Organization for Migration, *World Migration Report 2020*, Geneva, 2019.

² El número de población extranjera con tarjeta de residencia en la región, excluyendo el régimen de libre circulación UE, a fecha de 31/12/2019 ascendía a 150.058 personas, lo que nos orienta sobre el número de población migrante sin documentación de residencia legal. Fuente: Observatorio Permanente de la Inmigración, *Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2019*, pág. 3.

En una región como Murcia, de tradición rural y agrícola, con una importante presencia de la minería, el sector primario ha tenido y conserva una importancia fundamental para la economía regional. El entorno se caracteriza por su próspero sector agroindustrial tanto en la exportación de materias primas como en la transformación de productos cárnicos y otras industrias con encadenamientos con el sector agropecuario, como las empresas Hero y El Pozo. Por otra parte, el desarrollo inmobiliario y el turismo, la construcción y la presencia tradicional de la huerta como espina dorsal de la economía murciana serán analizadas en este artículo para conocer las formas de inserción de este territorio localizado en la periferia europea en la economía del continente y en el mercado global. En este artículo intentaré analizar las formas que ha adquirido el desarrollo desigual en la región de Murcia, qué factores caracterizan a esta región y de qué manera está inserta en el proceso de desarrollo capitalista nacional y en la economía global, con el fin de comprender las causas estructurales de las contradicciones presentes para encontrar soluciones a la situación de pobreza y desempleo que afecta severamente a muchos trabajadores, trabajadoras y familias murcianas.

Murcia: la historia de la «huerta de Europa»

La región de Murcia se caracteriza por una sociedad y economía fundamentada en el entorno característico de la huerta. En el pasado, la huerta suponía la principal forma de riqueza de gran parte de la población murciana, junto con industrias tradicionales que experimentaron un considerable declive como la seda o la lana. Elinor Ostrom nos ha recordado que tradicionalmente «los derechos de agua en Murcia y en Orihuela están vinculados a la tierra: hace mucho tiempo se designaron las de regadío y las de seca, que han permanecido estables por siglos (...) ambas huertas han establecido tribunales de agua en los que los agricultores pueden presentar cargos contra otros agricultores o en los que los funcionarios pueden acusar a un agricultor de una infracción» a través de instituciones comunitarias como el Consejo de Hombres Buenos de Murcia.³ Sin embargo, lejos de llevar a cabo una idealización de la vida comunitaria tradicional, «en el caso de Murcia, lo que predominaba era un colectivo integrado por arrendatarios —en las huertas—, aparceros —en el secano— y pequeños/medianos propietarios —los menos numerosos—, por lo que el panorama regional estaba dominado por la pequeña explotación campesina, muy jerarquizada y competitiva entre sí».⁴

Este mundo tradicional se vio drásticamente sacudido por las fuerzas del desarrollo económico, los procesos de acumulación de tierras por parte de los grandes

³ Elinor Ostrom, *El gobierno de los bienes comunes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000, págs. 129-131.

⁴ María Teresa Pérez Picazo, «De campesino a ciudadano, la difícil penetración de la ciudadanía en la sociedad murciana» en *El Otro Estado de la Región. Informe 2006*. Murcia, Diego Marín / Foro Ciudadano de la Región de Murcia, 2006, pág. 27.

propietarios y terratenientes y la inserción del entorno de Murcia en las dinámicas de la economía global a lo largo del siglo XX. La apertura de los mercados internacionales, que demandaban frutas y hortalizas, motivó un mayor interés por parte de un emergente sector empresarial para orientarse a la producción de materias primas para la exportación, así como para impulsar el sector turístico aprovechando otro tipo de recursos naturales como el sol, los paisajes, el patrimonio histórico, arqueológico y las playas, lo que conllevó una rápida urbanización del litoral que en muchos casos adquirió un carácter especulativo, con la construcción de grandes urbanizaciones como Polaris World y la consecuente destrucción de entornos naturales, como puede observarse en el Mar Menor. En palabras de Llopis:

En sólo unos años la estructura del tejido empresarial cambió profundamente, proliferando pequeñas y medianas empresas que permitieron importantes acumulaciones de capital en sectores como la conserva, el pimentón y, sobre todo, la construcción. (...) Sólo la crisis iniciada en torno a 1975 evidenció la fragilidad de muchas de estas empresas familiares, obligando a las fortunas que la superaron a diversificarse y a orientar su esfuerzo inversor hacia la adquisición de tierras con vistas al nuevo trasvase Tajo-Segura que se avecinaba y hacia la compra de fincas con acuíferos subterráneos, en la evidencia de que la solidez de sus patrimonios descansaría en el futuro sobre la tierra y el agua ante el espléndido porvenir que la agricultura intensiva dejaba adivinar.⁵

El correlato a este desarrollo agropecuario ha sido un crecimiento de las grandes empresas relacionadas con este sector. Los grandes propietarios y terratenientes, tradicionalmente presentes en instituciones como la Confederación Hidrográfica del Segura, creada en 1926, cuentan con una gran influencia en la política regional. Según la interpretación de Pérez Picazo, a partir de la creación de este organismo «la gestión del agua se hace desde arriba –sistema *top down*– a partir de la instancia de poder central, lo que no se consiguió sin vencer numerosas resistencias de los regantes».⁶ La prosperidad de este sector agroindustrial, sostenido en los bajos salarios y en la situación de precariedad y marginación que afronta la población migrante que trabaja en la recolección de la fruta, queda demostrada por las cifras. De acuerdo con las estadísticas publicadas por los organismos oficiales, entre enero y julio de 2020 un 38,8% del total de exportaciones en la región corresponden a «frutas, hortalizas y legumbres» por un valor de 2.307,3 millones de euros.⁷ Sin embargo, esta prosperidad no se refleja en la situación de la mayoría de las familias murcianas. Los datos de renta publicados por el INE señalan que la renta media por hogar en la comunidad autónoma era de 24.448 euros en 2019, por debajo de la renta media en el conjunto del país, que se situaba en 29.132 euros. En el citado año, la población en riesgo de

⁵ Miguel Rodríguez Llopis, *Historia general de Murcia*, Córdoba, Almuzara, 2008, pág. 409.

⁶ Pérez Picazo, *op. cit.*, pág. 29.

⁷ Ministerio de Industria, *Informe mensual de comercio exterior de la región de Murcia*, julio 2020.

pobreza o exclusión social en la región de Murcia ascendía a un 27,7% de los murcianos y murcianas. Si la tasa de paro en el tercer trimestre de 2020 en la región se situaba en un 14,62% para los hombres y un 20,48% para las mujeres, en el caso de los extranjeros y extranjeras extracomunitarios estas cifras ascienden a un 23,37% y un 35,86%, respectivamente.

La desigualdad presente en la economía murciana y que afecta a gran parte de la población puede observarse en su bajo nivel educativo: en el primer trimestre de 2020 la cifra de analfabetismo se situaba en un 3%, por encima de una media nacional de 1,5%. Un 35,7% de los hombres y un 30,8% de las mujeres sólo cuentan con estudios hasta la «primera etapa de educación secundaria o similar», de acuerdo con INE, unas cifras que superan el dato nacional. Por su parte, un 28,5% de los murcianos registrados contaban con educación superior, frente a una cifra nacional del 30,7%.

El mercado laboral murciano se caracteriza por una importante presencia del sector servicios. En las cifras estadísticas podemos observar que un 68,5% de la población ocupada en la región de Murcia lo estaba en el sector servicios, en trabajos como la hostelería, la venta al público y el sector turístico, frente a un 14% en el sector industrial y un 11,2% en la agricultura. Por sexos, el sector servicios emplea a un 55% de los hombres y a un 86,7% de las mujeres.

Los salarios que reciben los trabajadores migrantes empleados en la agroindustria, muchos de ellos marroquíes, latinoamericanos y africanos privados de documentación de residencia legal, se mantienen a un nivel bajo debido a la escasa capacidad de negociar que estos trabajadores tienen frente a sus empleadores, dejándolos en una situación en la que deben aceptar cualquier tipo de condiciones, en muchos casos, llegando a vejaciones degradantes con fin de obtener un trabajo, algo que afecta especialmente a las mujeres trabajadoras. De acuerdo con Schierup, esta situación que se observa también en un país como Suecia supone:

un apartheid Europeo emergente legalmente sancionado. Garantiza a los empleadores acceso a largo plazo a una fuerza de trabajo global abundante, barata y fácilmente descartable, que es excluida de los privilegios de ciudadanía aunque al mismo tiempo apacigua a la extrema derecha con garantías de que solo unos pocos de estos nuevos trabajadores precarios tendrán acceso a la ciudadanía completa y a ser parte de la nación.⁸

Las empresas conserveras, las bodegas jumillanas destinadas a la exportación de vinos a los mercados internacionales, así como una serie de empresas dedicadas al comercio revelan la importancia de los sectores primario y terciario en la economía de la región de Murcia. La minería también ha sido una importante fuente de riqueza

⁸ Carl-Ulrik Schierup y Simone Scarpa, «How the Swedish model was (almost) lost. Migration, welfare and the politics of solidarity», 2016, pág. 37.

en la historia de la región, en la zona de La Unión. Portmán es uno de los enclaves que ha sufrido de forma más drástica las graves consecuencias medioambientales de esta economía extractiva. Este modelo productivo deja pocas oportunidades de encontrar empleos cualificados a la población con formación universitaria y especializada. A consecuencia de esta situación, muchas de estas personas deben trabajar en empleos que no se corresponden con sus calificaciones universitarias.

Esta economía de baja productividad se ve afectada por la existencia de importantes estructuras clientelares y familiares, un fenómeno que dista de ser novedoso, como se analizará más adelante, limitando severamente las oportunidades laborales a importantes sectores de la población en Murcia. Por lo tanto, al igual que ocurre en muchas regiones situadas en el Sur global, la migración se convierte en la única vía de escape para las personas que viven en el territorio, forzando a gran parte de los ciudadanos de Murcia, muchos de ellos jóvenes, a buscar un futuro en otras latitudes.

La historia de Murcia está marcada por la emigración, a Cataluña y a países como Francia, Argelia, Alemania y Suiza. En el pasado, Murcia no ofrecía demasiadas oportunidades al conjunto de su población, una situación que no ha cambiado desde el siglo XIX. Este estado de cosas no pasaba desapercibido por los contemporáneos, que lo criticaron públicamente, en lo que respecta a la situación de la educación. El periódico *El Lorquino* señalaba que en Lorca aparecían censados 40 maestros para en torno a unos 2.000 niños y niñas, y frente a esta situación, Cánovas señalaba: «mas de una vez nos hubiéramos visto precisados a calificar de una manera severa a quien parece que tiene interés en que Lorca esté atrasada», y terminaba su artículo señalando que «si hay esfuerzos nobles y que enaltecen a las personas y a los pueblos, son los que hacen para mejorar su condición cultivando sus facultades intelectuales, que no desmaye nuestra ciudad en esta senda, que si hasta aquí no halló gracia, tiempo llegará en que se le haga Justicia».⁹

La situación de la educación en Lorca en el siglo XIX adolecía de graves deficiencias, como señalaba Cánovas: «la población rural estaba completamente desatendida, y solo de algún maestro sin título que salía a la huerta a dar lecciones, o bien del que hacía de sacristán o del P. Capellán que decía misa en la ermita, recibían algunos rudimentos de primeras letras».¹⁰ Otro lector escribía al director general de Instrucción Pública pidiendo que «se nombre por la autoridad que corresponda un Delegado especial, que como en el año 56, baje a Murcia a inspeccionar dichas oposiciones» reclamando la «presencia del Gobierno en estos actos, para que sirviendo de dique donde se estelle el asqueroso caciquismo, logre encauzar la Instrucción en esta desdichada provincia».¹¹ Las cifras que aporta un periódico del año 1861 sobre Lorca y su entorno más próximo señalan que de 48.158 personas censadas, sólo 6.960 sabían leer y escribir. En la población residente en el campo y en la huerta, los

⁹ *El Lorquino*, 27 de octubre de 1861.

¹⁰ *El Lorquino*, 20 de octubre de 1861.

¹¹ *La Defensa*, 21 de octubre de 1888.

datos reflejan que de 10.907 mujeres, únicamente 269 sabían leer o escribir, lo que no implicaba necesariamente que su alfabetización fuese completa.¹²

Esta visión preocupada por la educación de Cánovas no era compartida por el resto de sus contemporáneos, como muestra una carta enviada al periódico *La Fusta*, en la que un columnista contestaba a un lector que se quejaba de la situación de los maestros: «un maestro de escuela que como todos ellos, ha dado en tomar en serio sus desdichas. Y luego, ¿por qué? Porque al quejarse los maestros de Lorca de que tienen hambre y fe en la justicia, les hemos recomendado la resignación, fundándonos en que el hambre es la enfermedad propia de la clase. ¿Qué sería de la educación de los pueblos si los maestros no tuvieran hambre?». ¹³ Otro indignado lector de este periódico expresaba el malestar que le producían «los maestros de escuela y demás dependientes del municipio, que han dado ahora en la manía de criticarlo todo y de decir que estos gastos debieran suprimirse para atender a sus imprudentes necesidades. ¡Como si tuviera algo de particular que no se les pague ni se les atienda, cuando hay que hacer un sacrificio que reclama el buen nombre de un pueblo y la fama de un Alcalde!». ¹⁴

Las consecuencias de este desapego por la escuela pueden verse reflejadas en las tasas de analfabetismo de la época. Basándonos en los datos del censo de 1900 recopilados por Carmen Cerdá, «29.287 hombres, esto es, el 84,43% y 31.438 mujeres que suponen el 89,44%, no sabían leer ni escribir». ¹⁵ No era esta una situación compartida por la totalidad de la sociedad lorquina ya que existían escuelas nacionales e instituciones educativas católicas como las Mercedarias, colegio fundado en 1914, el colegio de San Francisco y el de los Hermanos de la Doctrina Cristiana. Estos centros, «localizados en los principales barrios de la ciudad, cubrían básicamente las necesidades educativas primarias de las clases pudientes, y en algunos casos, admitían a alumnos sin recursos como parte de su responsabilidad filántropa». ¹⁶

Por otra parte, como ya hemos apuntado, el problema del caciquismo y las correspondientes estructuras clientelares que conllevaba estaba ampliamente extendido en la región. Las clases dominantes tradicionales, entre los que se cuentan nombres muy conocidos en la sociedad murciana como Juan de la Cierva (1864-1938), disfrutaron de un gran poder en esta época frente a la gran mayoría de pequeños agricultores y labradores. En palabras de Pérez Picazo, «determinados propietarios como el conde del Valle de San Juan o el conde de San Julián solían incluir una cláusula en la que se especificaba que el arrendatario debía votar en las elecciones *según las indicaciones de su Señoría* o incurriría en una falta grave merecedora de despido». ¹⁷ El

¹² *El Lorquino*, 27 de octubre de 1861.

¹³ *La Fusta*, 7 de octubre de 1880.

¹⁴ *La Fusta*, 15 de junio de 1882.

¹⁵ Carmen Cerdá, «Educación y escuela en la España contemporánea, el caso de Lorca (Murcia)», *Cabás*, núm. 21, 2019, pág. 25.

¹⁶ Cerdá, *op. cit.*, pág. 41.

¹⁷ Pérez Picazo, *op. cit.*, pág. 30.

poder de estos grupos no se limitaba al control de los procesos electorales, sino que alcanzaba también a la instrumentalización del problema de la escasez de agua, muy presente en Murcia, con el objetivo de «defender sus intereses y utilizar a la masa anónima de arrendatarios para ir a las manifestaciones y amenazar con desórdenes públicos», como ocurrió en los conflictos por el agua de principios de siglo XX.¹⁸

Ante este estado de inmovilismo, muchos de estos campesinos y trabajadores se vieron sujetos a una existencia de miseria o empujados a diversas formas de migración forzada.¹⁹

En su viaje a España realizado a mediados del siglo XX, el eminente historiador Eric Hobsbawm conoció a estos murcianos migrantes, que se empleaban en el sector de la construcción en Cataluña como obreros.²⁰ Una economía incapaz de proporcionar medios de vida suficientes a gran parte de los habitantes de esta región convirtió la migración internacional en una estrategia de supervivencia para estos trabajadores y trabajadoras y sus familias. Una vez concluido este breve análisis de la sociedad murciana en el siglo XIX, pasaremos a analizar en el siguiente apartado la situación que experimenta la región entrados en el siglo XXI, considerando los cambios que han tenido lugar en la sociedad murciana hasta el momento de escribir estas líneas.

Murcia contemporánea: la inserción en los mercados de la Unión Europea

Los motores económicos y que caracterizan a la sociedad murciana en el siglo XX han sido el desarrollo de la agroindustria capitalizada, productora de frutas y verduras con destino a la exportación, el sector de la construcción (tanto edificios de hoteles y apartamentos, como campos de golf y otro tipo de proyectos de construcción, públicos y privados) y las industrias con encadenamientos con el sector agrícola como las conserveras o la industria cárnica. Entrados en el siglo XXI, la economía murciana ha afrontado la pandemia de 2020 con una importante escasez de empleos adecuados y de ingresos para gran parte de su población, una economía muy castigada por el desempleo y que observa con escasas reacciones por parte de su clase política la persistente migración de jóvenes al extranjero, al tiempo que muchos jóvenes se ven obligados a vivir con sus familias ante la escasez de viviendas asequibles, o se ven arrojados a la economía informal, como *babysitters*, profesores particulares de inglés, o buscando empleos que requieren poca cualificación pese a contar muchos de ellos con titulaciones universitarias.

Las estadísticas del primer trimestre de 2020 muestran que en la región se contabilizaron 57.400 hombres y 61.800 mujeres en situación de desempleo. De acuerdo

¹⁸ Pérez Picazo, *op. cit.*, pág. 29.

¹⁹ José Miguel Martínez Carrión, «En busca del bienestar: Las migraciones en la historia de la región de Murcia», en *La condición inmigrante*, Murcia, Universidad de Murcia, 2005, págs. 33-60.

²⁰ Eric Hobsbawm, *Años Interesantes*, Barcelona, Crítica, 2013.

con el indicador AROPE, un 31,9% de la población de la región se encontraba en 2019 en riesgo de pobreza o exclusión social. Por otra parte, el importante crecimiento de la educación privada y la grave precarización del trabajo de gran parte de los profesores de la Universidad Pública reflejan la profundidad alcanzada por la ideología neoliberal en unas estructuras sociales tradicionales que, no obstante, guardan semejanzas con muchas sociedades que podemos encontrar en el sur de Europa, donde el clientelismo juega un importante papel en la asignación de las posiciones más prominentes en la sociedad.

El crecimiento de una institución de educación superior privada como la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM) con la importante afluencia de estudiantes de muchos países de mundo, se refleja en la mayor demanda de viviendas de alquiler por parte de estos estudiantes, lo que ha incrementado el furor rentista por muchos propietarios, al tiempo que deja un mercado de alquiler marginal para las familias que buscan viviendas completas.²¹ La proliferación de los alquileres para estudiantes y la escasa regulación por parte del gobierno regional favorece a las fuerzas del libre mercado en su búsqueda del mayor beneficio. El crecimiento de la agroexportación y la agricultura intensiva y de otros sectores como la construcción marca una pauta que conocen bien muchos murcianos que viven en la región, y que se han visto escasamente beneficiados de este modelo de desarrollo económico. La población migrante se ve afectada por los bajos salarios recibidos por su trabajo en la agricultura y por el mal estado de las viviendas en las que muchos de ellos residen. Gran parte de estos migrantes, fuera de las temporadas de cosecha, se ven obligados a realizar todo tipo de tareas en el mercado de trabajo informal (por ejemplo, como aparcacoches), además de encontrarse privados de derechos civiles como el derecho al voto (*eldiario.es*, 2019).²²

Muchos estudiantes de la región de Murcia experimentan importantes dificultades para acceder a un empleo adecuado, y deben vivir con sus padres hasta lograr alguna oportunidad de encontrar un empleo y mejorar su situación. Este sistema beneficia indirectamente a muchos empresarios al poder reducir los salarios que ofrecen a sus trabajadores y trabajadoras, ya que sus costes de reproducción, particularmente de alojamiento y manutención, son asumidos por sus familias. Una parte considerable de los jóvenes que trabajan como becarios reciben sueldos que no les permiten alquilar una habitación o vivienda y les deja sin posibilidad de independizarse del hogar familiar. La economía neoliberal de los conductores de Glovo que trabajan sin descanso para atender las interminables demandas de comida a domicilio y los trabajos informales de enseñanza de inglés o como niñera para las familias de clase media son otras formas que ha adquirido este proceso de precarización. Un deterioro

²¹ Fuente: «El precio del alquiler sube más del 50% en cinco años», *Fotocasa*, 2 de septiembre de 2020.

²² Fuente: «El 73% de los extranjeros que viven legalmente en España no tiene derecho al voto», *eldiario.es*, 15 de mayo de 2019.

de las condiciones de trabajo para la mayoría de la población que tiende a empeorar con la denominada por Davis «involución urbana», esto es, la necesidad que tienen muchos trabajadores de incrementar sus horas de trabajo o reducir sus tarifas con el fin de asegurarse unos ingresos en el sector altamente competitivo de las clases particulares informales.²³

El proceso de desarrollo de la economía murciana ha ocasionado graves daños al medio ambiente, como refleja el problema de los vertidos de nutrientes al Mar Menor procedentes del Campo de Cartagena.²⁴ De forma similar, el urbanismo desenfrenado ha tenido graves consecuencias para el medio ambiente en los enclaves próximos a la costa.

La desidia de las administraciones y el gobierno murciano para afrontar los problemas de la sociedad son considerables. Albert Hirschman, en un trabajo clásico, explicó que la migración «aliviaba varios problemas, económicos y también políticos» debido a que «las personas que eligieron la emigración estaban obviamente insatisfechas de algún modo con el país y la sociedad que estaban abandonando».²⁵ Una investigación realizada por el *Migration Policy Institute* señala que en España «la mayoría de los españoles nativos que se marcha se sitúa en edades entre 25 y 35 años, y tienen niveles relativamente altos de educación».²⁶

En los últimos años se han incrementado los problemas en el transporte público de la región, excesivamente saturado y con dificultades para cumplir con las medidas sanitarias que requiere el contexto de pandemia, así como en unos servicios públicos con graves carencias de financiación. El empeoramiento de las condiciones de vida ha empujado a gran parte de los murcianos a expresar su rechazo a la política regional dirigiendo su voto a partidos de extrema derecha como Vox. Siguiendo la interpretación de Pérez Picazo, una de las razones que explican esta evolución, analizando la historia reciente de la región, podría encontrarse en que en Murcia «los aspectos demográficos, económicos e incluso sociales han cambiado más deprisa que las mentalidades de los murcianos».²⁷ En las elecciones de 2019, el partido de extrema derecha obtuvo 3 diputados en la región, superando en número de votos al tradicional Partido Popular (*Diario El Mundo*, 2019).²⁸ De acuerdo con William Robinson, «el racismo y el recurso al fascismo ofrece a los trabajadores del grupo racial y étnico dominante una solución imaginaria a las contradicciones reales; re-

²³ Mike Davis, *Planeta de ciudades miseria*, Madrid, Akal, 2014.

²⁴ Juan Manuel Ruiz Fernández et al., «Informe de síntesis sobre el estado actual del Mar Menor y sus causas en relación a los contenidos de nutrientes», *Boletín Comisión Contencioso Administrativo* núm. 3, vol. 2, abril 2020.

²⁵ Albert Hirschman, «Exit, Voice and the State», *World Politics*, vol. 1, no. 1, 1978, págs. 101-102.

²⁶ Joaquín Arango, «Spain: new emigration policies needed for an emerging diaspora», *Migration Policy Institute*, 2016, pág. 5.

²⁷ Pérez Picazo, *op. cit.*, pág. 31.

²⁸ Fuente: «Resultados: Vox arrasa en la región de Murcia en las elecciones generales 2019», *El Mundo*, 11 de noviembre de 2019.

conocimiento de la existencia de sufrimiento y opresión, a pesar de que su solución es falsa».²⁹ Esta situación abre nuevos escenarios que pueden empujar en dirección de un cambio necesario que favorezca a la mayoría de los trabajadores, trabajadoras, pequeños empresarios y familias de la sociedad murciana, lejos de las respuestas económicas neoliberales de los voceros de la extrema derecha y de la ausencia de soluciones por parte de los dirigentes murcianos.

Bibliografía

Arango, Joaquín, «Spain: New emigration policies needed for an emerging diaspora», *Migration Policy Institute*, 2016.

Cerdá, Carmen, «Educación y escuela en la España contemporánea: el caso de Lorca (Murcia), 1900-1930», *Cabás*, 21, 2019, págs. 23-45.

Davis, Mike, *Planeta de ciudades miseria*, Madrid, Akal, 2014.

Hirschman, Albert, «Exit, Voice and the State», *World Politics*, vol. 31, no. 1, 1978, págs. 90-107.

Hobsbawm, Eric, *Años interesantes*, Barcelona, Crítica, 2013.

International Organization for Migration, *World Migration Report 2020*, Geneva, 2019.

Martínez Carrión, José Miguel, «En busca del bienestar: Las migraciones en la historia de la región de Murcia», en Pedreño, Andrés y Hernández, Manuel (coords.) *La condición inmigrante* (págs. 33-60), Murcia, Universidad de Murcia, 2005.

Ministerio de Industria, *Informe mensual de comercio exterior de la región de Murcia*, julio 2020.

Observatorio Permanente de la Inmigración, *Extranjeros residentes en España a 31 de diciembre de 2019*, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, 2020.

Ostrom, Elinor, *El gobierno de los bienes comunes*, México, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Pérez Picazo, María Teresa, «De campesino a ciudadano: la difícil penetración de la ciudadanía activa en la sociedad murciana», en *El Otro Estado de la Región. Informe 2006*, Murcia, Diego Marín / Foro Ciudadano de la Región de Murcia, 2006.

Robinson, William, «To defeat fascism, we must recognize it's a failed response to capitalist crisis», *Truthout*, 2020.

²⁹ William Robinson, «To defeat fascism, we must recognize it's a failed response to capitalist crisis», *Truthout*, 2020.

Rodríguez Llopis, Miguel, *Historia general de Murcia*, Córdoba, Almuzara, 2008.

Ruiz Fernández, Juan Manuel et al., «Informe de síntesis sobre el estado actual del Mar Menor y sus causas en relación a los contenidos de nutrientes», *Boletín Comisión Contencioso Administrativo* núm. 3, vol. II, abril 2020.

Schierup, Carl-Ulrik; Scarpa, Simone, «How the Swedish model was (almost) lost. Migration, Welfare and the politics of solidarity», 2016. DOI: 10.13140/RG.2.2.32073.57441

Hemeroteca

El Lorquino, 20 de octubre de 1861.

El Lorquino, 27 de octubre de 1861.

La Fusta, 7 de octubre de 1880.

La Fusta, 15 de junio de 1882.

La Defensa, 21 de octubre de 1888.

Otras fuentes consultadas

Eldiario.es, 15 de mayo de 2019.

El Mundo, 11 de noviembre de 2019.

Fotocasa, 2 de septiembre de 2020.